

## EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

**Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.**

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial **Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche**

## Bombardeen la malaria



Maduro

Gova

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI © Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados. ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

## Opinión

## El poder absoluto contra el periodismo

EN LOS ÚLTIMOS DÍAS LOS REGÍMENES de Venezuela y Nicaragua le han propinado fuertes golpes a la libertad de expresión. En el primero, el emblemático y librepensador diario *El Nacional* debió cerrar su edición impresa luego de 75 años de ejercicio periodístico independiente y de crítica al Gobierno. En el segundo, *Confidencial*, el medio de comunicación más firme en sus denuncias contra los Ortega Murillo, sufrió un grave hostigamiento policial contra sus instalaciones para acallarlo.

Una vez más el poder absoluto de Nicolás Maduro y Daniel Ortega se ensaña contra los medios de comunicación. No hay nada que le duela más a un gobierno autoritario que desde las tribunas independientes del periodismo se le saquen los trapitos al sol y se expongan ante la opinión pública.

*El Nacional* ha sido un baluarte de la libertad de expresión en el país vecino. Fundado por Miguel Otero Silva, enfrentó la dictadura de Pérez Jiménez, sufrió los embates de varios gobiernos y se fortaleció con el castigo. Su actual propietario y editor, Miguel Henríquez Otero, anunció la triste noticia el viernes anterior.

Mencionó que la situación es temporal y que fortalecerán la edición digital. De esta manera, el Gobierno de Maduro continúa la política de Hugo Chávez de restringir el acceso al papel para los medios opositores, al manejar el monopolio de su distribución desde el Gobierno.

“¿Ganan los enemigos de la libertad de expresión, triunfan los corruptos bolivarianos, descansan y duermen tranquilos los militares que se aprovechan de sus posiciones para amasar fortunas y garantizar por décadas sus riquezas familiares? No, nada de eso (...) *El Nacional* impreso se toma un descanso que no será prolongado ni definitivo”, expresó Otero en el último editorial. El periódico ha sufrido bajo el chavismo y madurismo desde lluvias de botellas en sus instalaciones hasta artefactos explosivos, por parte de simpatizantes del Gobierno.

**“No hay nada que le duela más a un gobierno autoritario que desde las tribunas independientes del periodismo se le saquen los trapitos al sol”.**

Mientras tanto, en Nicaragua, Carlos Fernando Chamorro, un baluarte del periodismo independiente y quien ha venido sufriendo en carne propia los abusos del Gobierno dictatorial de Daniel Ortega, recibió el jueves en la noche una nueva andanada de represión. La Policía entró a la fuerza a las instalaciones del medio digital *Confidencial*, que él dirige, llevándose computadores y equipos de trabajo. Desde allí se emite el programa de entrevistas *Esta Noche* y *Esta Semana*, con las más altas cifras de sintonía. El periodismo serio, documentado y de denuncia contra la corrupción rampante dentro del Gobierno, pero muy especialmente contra la represión desatada por la primera dama y vicepresidenta, Rosario Murillo, enfurecieron al régimen.

A Chamorro no le tembló la mano para decir: “Denuncio al dictador Daniel Ortega, jefe supremo de la Policía Nacional, como responsable del asalto policial contra las oficinas de *Confidencial*. Saquearon nuestra redacción”.

Por su parte, Otero afirmó que “nos cierran una puerta, abrimos una ventana”. Toda nuestra solidaridad y apoyo a *El Nacional* y *Confidencial* en su lucha indeclinable por la libertad de expresión.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [yosoyespectador@gmail.com](mailto:yosoyespectador@gmail.com)

## Los pecados capitales de Peñalosa

SALOMÓN KALMANOVITZ



BOGOTÁ SE HA CONVERTIDO EN UNA ciudad dura y el alcalde no ayuda a mejorar su calidad de vida. Sus políticas medioambientales y de (in)movilidad, la insistencia en proyectos que han mostrado su fracaso para solucionar sus problemas de transporte, la desidia y el desgreño que afectan a grandes sectores de la capital, todos son evidencia de su incompetencia y de su inflexibilidad para enfrentar los líos de la capital.

La decisión de contratar 500 buses nuevos de Transmilenio que consumen combustible diésel, prohibidos en Europa por su letalidad contra la salud pública, además de declarar desierta la adquisición de buses eléctricos, muestra mucha insensibilidad frente al bienestar de los ciudadanos. Los líderes del sector público deben dar ejemplo a los privados para adoptar tecnologías limpias que entreguen un ambiente más sano, especialmente para los pulmones de niños y personas de la tercera edad. Esta falta de consideración para con

el público se evidencia de nuevo en su decisión de acabar con la reserva Van der Hamen para llenarla de concreto que podía convertirse en un pulmón para la asfixiada ciudad, tan desierta de zonas verdes. Para rematar, está acabando con miles de árboles y plantas que siempre ha mirado con recelo porque requieren de mantenimiento.

El alcalde no ha planificado nuevas vías para la trancada ciudad ni una reparación adecuada de los huecos en las calles, sino que insiste en castigar a los vehículos a los que les cobra altísimos impuestos que invierte en ciclorrutas que estrechan aún más las pocas vías disponibles. El secretario de Movilidad, Juan Pablo Bocarejo, ha llenado las calles y otrora rutas rápidas de reductores de velocidad que destruyen la suspensión de los odiados carros y con su geométrico y obsesivo delineamiento de guías que encausan y estrechan el tráfico lo ralentizan aún más. Recientemente plantó nueve topes (sí, ¡nueve!) seguidos en la avenida circunvalar por el Parque Nacional que provocan un trancón monumental que se extiende por dos kilómetros de la única vía que permite salir del centro de la ciudad. Se empeña en martirizar a los conductores.

La obsesión del alcalde con su obsoleto proyecto de transporte público le dio la

idea de hacer un metro elevado, o sea un transmilenio aéreo que va por encima de las mismas rutas congestionadas por su sistema que cada vez circula a menor velocidad. Como todo iluminado, se cree Adán y no construye sobre lo construido: por el contrario, desecha los proyectos de sus antecesores para insistir en sus errores.

El tradicional centro de la ciudad es quizás el sector más damnificado por el alcalde mayor. Los comerciantes denuncian que han perdido 30 % de sus ventas y hay cientos de locales cerrados y abandonados. La peatonalización de la carrera Séptima, culminada por su antecesor entre la plaza de Bolívar y la Avenida Jiménez, se ha convertido en un basurero público entre la Jiménez y la calle 26, con segmentos enteros en obra negra, plagada de indigentes, sin presencia de la fuerza pública y carente de acceso.

El alcalde adujo que había recibido una ciudad quebrada, pero un estudio del Centro de Estudios Regionales del Banco de la República revela que en 2017 “logró” un superávit de \$3,5 billones, o sea que no ha podido invertir los excedentes generados por los impuestos que abonamos religiosamente sus habitantes. Encima nos crucificará con tributos a una valorización que no existe.

## Nieves

